



Alfabetización y Comportamiento Financiero

Resumen Ejecutivo

Desde hace más de una década la educación financiera ha sido parte de la agenda de la Asociación de Fondos Mutuos, preocupación que con el tiempo se ha instaurado en las prioridades de diversas autoridades, gobierno y sector privado, llegando así incluso a definir octubre como el mes que concentra actividades para sensibilizar a la población respecto a la importancia que tiene esta materia en su bienestar. La sofisticación y expansión de los servicios financieros hacen que la educación y la alfabetización financiera, tomen un rol preponderante.

Estudiantes de educación superior, e incluso menores, ya son consumidores de servicios y productos financieros y a diario, enfrentan decisiones que implícitamente contemplan la comprensión de conceptos económicos y financieros.

Con el fin de disponer de un diagnóstico de la alfabetización financiera de los jóvenes de nuestro país, la Asociación de Fondos Mutuos realizó un estudio en el que participaron más de 10.000 estudiantes a lo largo de Chile de diversas Instituciones de Educación Superior durante el 2018, 2019 y 2020. La mayoría de los casos son jóvenes de 20 a 25 años, de la zona central de Chile, con una distribución similar por sexo.

Este estudio tiene como objetivo diagnosticar y cuantificar el conocimiento y comportamiento financiero de los jóvenes en nuestro país. Esta iniciativa, contó con la colaboración de Universia en la recolección de datos y, con la Dirección de Estudios Sociales de la Universidad Católica en el análisis.

Entre los principales resultados, es posible mencionar que en general existe una baja auto percepción de conocimiento financiero. Desde el 2018 al 2020, solo 10% de los estudiantes evalúan su conocimiento financiero como alto, siendo las mujeres quienes tienden a evaluarse menos positivamente.

Además, es importante y preocupante destacar que solo cerca del 11% de los jóvenes se encuentra alfabetizado y más del 50% no logra comprender conceptos financieros básicos. Alrededor de 70% de los encuestados responde correctamente una pregunta de inflación, cerca de 40% contesta correctamente una interrogante de diversificación, 30% responde correctamente una pregunta de interés compuesto y solo 10% contestan las tres preguntas de manera correcta, disminuyendo en el caso de las mujeres a 8% (15% en los hombres). Por lo demás, resulta más preocupante aún la sobre confianza existente en el dominio de conceptos financieros, ya que del 10% que posee una autoevaluación positiva de su conocimiento, solo 45% responde correctamente las tres preguntas.

El rendimiento medio de alfabetización fue mejor en estudiantes de carreras científicas. Contrario a ello, quienes se encuentran en áreas relacionadas a educación, humanidades y ciencias sociales, presentaron los menores índices en forma sostenida. Cabe señalar que, recién a partir del 2018, los contenidos de Educación Financiera se incorporan en la malla curricular de enseñanza obligatoria (Ley 21.092), por lo que resulta muy necesario complementar con iniciativas en los colegios y en otras instancias que se generen a partir de estos, con el objeto de mejorar estos resultados en el mediano plazo.

Respecto a la práctica de ahorro, entre 70 y 80% de los jóvenes dice ahorrar habitualmente, disminuyendo a medida que avanza la edad, y aumentando en aquellos que tienen una autopercepción positiva de su conocimiento financiero. Este resultado es relevante, ya que los evaluados creen dominar conceptos básicos financieros; sin embargo, la realidad es distinta, pues únicamente 45% se encuentra alfabetizado, por lo que pueden ser más propensos a tomar decisiones financieras inadecuadas. Así, entre quienes ahorran habitualmente, la mayoría lo hace guardándolo en casa (entre 40 y 50% según medición), manteniéndose al margen de los beneficios que otorga el mercado de capitales, lo cual se puede asociar a la baja comprensión de lo que significa el interés compuesto y también diversificación. Con todo, alrededor de 30% de los jóvenes ha contratado productos financieros en los últimos 12 meses, porcentaje que aumenta con la edad (50% entre los mayores de 25 años y en torno a 30% entre 20 y 25 años), siendo que su alfabetización solo alcanza 16%.

Por último, se observa que lo que más influye en el ahorro habitual es tener una autoevaluación positiva del conocimiento financiero (aunque efectivamente no lo tengan), y lo que influye más negativamente, es el aumento de la edad (probablemente por el aumento de responsabilidades financieras). Si bien la alfabetización no incide directamente en el ahorro, es una variable relacionada a la autoevaluación positiva, por lo que resulta relevante trabajarlas de manera conjunta para mejorar la conducta de ahorro y comportamiento financiero de los jóvenes.